

En esos campos de Dios

**C**UANDO los campesinos escaparon de la miseria del campo, dejaron a sus espaldas unas fincas, extensas por lo general, que se negaban a dar fruto o lo daban escaso cuando lo hacían; y dejaron también muchas casonas en las que se han criado generaciones y generaciones que, generalmente, sirvieron al mismo amo. Los campesinos fueron a la búsqueda de mejor vida y menos soledad. Aquellas fincas que dejaron de cultivar están semiabandonadas y su producción dependerá más que nada de la labor de la climatología que no de la labor del hombre. Y de aquellas casas, unas se han venido abajo, poco a poco, a golpe de abandono y de lluvias; otras se han convertido en corrales para guardar el ganado; algunas, pocas, conservan todavía un cierto aire de grandeza, pero bajo sus tejados o en las fachadas, se advierten las grietas por las que puede penetrar una mano; lo que fuera jardincillo, junto a la entrada, no es más que un rimero de tiestos destrozados.



La vivienda, humilde, pero limpia como los chorros del oro.

# Miguel y Micaela, solos en su caserón

No es fácil encontrar por esos campos familias que en las que el apego haya podido más que la comodidad. Y muchas de las que optaron, finalmente, por seguir en su casona campesina, tienen su auto que ha sustituido

a la mula o al burro o adquirieron también un piso en el pueblo más cercano, al que se trasladan sábados, domingos y cuantos otros días se ponen a tiro. Es casi impensable encontrar a alguien que guste de permanecer

en su casa, en el campo, y que sólo vaya al pueblo por fuerza mayor. Pero, de todas formas, aún quedan familias así. Como es el caso del matrimonio formado por Miguel Noquera García y Micaela Gómez García.

jada por los años y por la lluvia, con algunos muebles antiguos, una gran chimenea, unos butacones enormes... Pese a todo, la casa tiene una serie de comodidades imprescindibles para que la familia pase temporadas veraniegas en aquella soledad. Cerca de la casa, una escuela, de aquellas que se hicieron en los campos, se ha convertido en improvisado aprisco para el ganado. Zuheta ha entendido que el campo tiene porvenir y se ha arriesgado a poner en marcha toda una "industria ganadera", en la que incluso hay pasto cultivado y regado por aspersión. «El gran problema del campo es la falta de medios y la abundancia de intermediarios. El campesino desconoce con frecuencia qué puede y debe hacer para obtener de sus productos una mayor rentabilidad. Aquí se vende la almendra al primer comprador que llega. Claro, este tiene que ganar

Ahora, cuando la Navidad está cerca, el dueño de la finca llevará turrónes a Miguel y a Micaela. Ellos, a cambio, le entregarán un pavo, gordo y lustroso, criado en el corral del caserón. Así se cumple la tradición que no se ha interrumpido. Y tanto Miguel, de 71 años, como Micaela, de 72, la siguen con gusto.

Miguel llegó a la casa "La viuda" cuando tenía apenas nueve años. Y desde entonces, prácticamente no ha salido de allí. Micaela es de Aihama. Cuando murió el labrador que anteriormente llevaba la finca, el matrimonio se instaló en la casona. Con ellos vive otra Micaela, hermana de Miguel, que quedó viuda hace once años. Los tres, en unión de un par de perros, ga-

- "ECHAMOS DE MENOS LA LUZ Y EL AGUA"
- "LA ULTIMA VEZ QUE FUIMOS AL CINE FUE CUANDO ACABO LA GUERRA"

llicas, el pavo de la tradición y unas cuarenta ovejas para cría, son los moradores únicos de un paraje solitario, amplísimo, cercano a Los Calderones, junto a la estrecha carretera que enlaza Librilla con Mula. Para llegar a Los Calderones, hay que subir, desde Librilla, unos pocos pero interminables kilómetros de estrecha carretera, llena de curvas y curvas, abocadas a los precipicios de una rambla. A lo largo del trayecto es difícil tropezar con algún vehículo a la contra o

con algún campesino solitario. Sólo miles y miles de almendros, pero también olivos y algarrobos, pueblan la accidentada geografía de aquellos parajes. De cuando en cuando una bandada de cuervos que revolotean tranquilos.

Si hemos sabido de Miguel y Micaela, hay que agradecerlo a Andrés Zuheta, un ingeniero industrial enamorado del campo y de sus ganados y empeñado en que tanta extensión de terreno pueda ser más productiva de lo que es.

### Los robos de ganado

Antes, por Los Calderones vivían ocho o diez familias habitualmente. Todas se fueron yendo al pueblo y vuelven al campo cuando la almendra está a punto de recolección o cuando los cuatros amenazan al ganado. "Algunos propietarios se quedan a dormir cuando hay robos de ganado. Se colocan al lado de la escopeta y a ver quién se atreve", cuenta Zuheta. Nos ha llevado a una casona, resquebra-

**VENDEMOS**  
**PISO**  
**4 DORMITORIOS**  
**A ESTRENAR**  
**AVENIDA**  
**FLORIDABLANCA, 44**  
— Salón-comedor.  
— 2 baños completos.  
— Cocina.  
— Terraza y tendero.  
— Garaje (opcional).  
**GRANDES**  
**FACILIDADES**  
Información:  
Teléfono 217633

**PROGRAMA COMPLETO DE VACUNACIONES PARA EL CABALLO**

**FLUVAC<sup>R</sup>**  
Vacuna contra la influenza equina, cepas A1 y A2 y

**FLUVAC-T<sup>R</sup>**  
Vacuna contra la influenza equina, cepas A1 y A2 y tétanos.

**PNEUMABORT-K<sup>R</sup>**  
Vacuna contra la rinopneumonitis.

**DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:**  
**COPECUARIA, S.L.**  
SANTA JOAQUINA DE VEDRUNA, 5. TELEFONO 261765. MURCIA.



**VIAJES ECUADOR, S. A.**  
**PRECISA**  
**EMPLEADOS - AS**  
para su nueva oficina de CARTAGENA.  
— Con experiencia en billeteaje, forfaits, programados, grupos, etc.  
— Don de gentes y buena presencia.  
— Se valorará el conocimiento de idiomas.  
Interesados, dirigirse por escrito, indicando historial profesional, indistintamente, a los siguientes apartados de Correos: 377 DE BILBAO O AL 14.219 DE MADRID.  
Ref. INEM. Oferta 26.597